

MASCOTAS



MASCOTAS

Pequeños animales de compañía.

Hemos de quererlos, Dios los creó.

Hay personas, presas de una incómoda soledad y así son absorbidas por la relación con su mascota.

Moda ilusoria destinada a construir una amistad. Se olvida al ser humano y se identifica a las mascotas con las personas.

Me lo contó un joven amigo y menor de edad, lo había parado la policía por mala conducción de la moto y ésta llamó a su madre a casa: "Tenemos a su hijo con nosotros". La respuesta de la madre fue: "Elvis, toma". La policía preguntó de qué iba y la respuesta fue "he llamado al hijo a ver si estaba". Era su perrito.

Y otro joven, de 17 años, me habló de su queridísimo perro. Tanto cariño me mostró que le dije a bocajarro: "Entonces, ¿quieres más a tu perrito que a mí?" y su respuesta fue rápida: "Pues claro".

Le comuniqué que debiera pararse a pensarlo con cierta seriedad.

Caminando por la calle muy temprano, en dirección contraria a la mía se acercaba una mujer que iba hablando con su perro, le decía entre otras cosas: "Levantas la pata y no meas, ¿qué te pasa?" El perrito iba bien arropado, hacía bastante frío. Otra conversación: "Ay, hijo mío, ¿no te he dicho que tengo prisa para ir al mercado? ¡Vamos!" Y esto se lo comunicaba una señora a su perro, cuando este se paró a orinar en una farola.

Podía haberle azuzado tirándole de la cuerda, de esto nada. Sólo le recrimina cariñosamente.

Estoy en una papelería y entra una señora con una hermosa perra. El amo de esta tienda le pregunta a dónde iba. Un servidor, sin mirar ni saber de qué se trataba, al oír la expresión como respuesta: “A paseitjar a la xiqueta”, creí que llevaba a su hijita, me giré y vi que era su perrita.

El dueño de la tienda le da a la perrita algo para comer, no era la primera vez, así me lo explicó poco tiempo después, al mismo tiempo que le dice: “No tengo más, cariño, no tengo más”. Pregunté, cuando ya salió la señora con su “xiqueta”, qué le dio a comer con su mano recogida, no había podido verlo y me comunicó: “Chuches para animales”. Desconocía que existiese ese alimento y seguí: “Y en qué consisten esos chuches?” Su respuesta fue: “Beicon con vainilla y hay de muchas clases y gustos”. Aprendí algo nuevo, que existían chuches para animales.

Voy a diario de sorpresa en sorpresa.
“Xiqueta”-Cariño. Expresiones todas ellas dedicadas a personas, ahora son dedicadas a animales personificados.

Estos animales son muy queridos, son esclavos de sus propietarios y sustituyen a las personas. Da la impresión que es más cómodo tener un perrito que un hijo.

Amistad, diálogo con las personas y no con los animales.

TODO EN SU PUNTO, EN SU SITIO.

Hay muchas peluquerías caninas. Veterinarios para curarles, cementerios y hasta en muchos lugares y ayuntamientos se admite la incineración.

¿Hacia dónde caminamos?

